

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

PRECIO MENSUAL DE LA SUSCRIPCION.

Madrid 6 rs. Prov. 3. Estab. y Gtr. 20.

LAS SUSCRIPCIONES Y AVANZOS SE ADMITEN:

En la Administración calle del Rastro, núm. 23, y

en el Paseo de la Plaza de Santa Ana.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRIPCION:  
Entregando su importe en Madrid ó en su  
domicilio en metálico, libranza o sellos del correo,  
a la Administración, calle del Rastro, núm. 23,  
que no servirán suscripciones que no hayan  
previamente pagado.

ANO XIV.—NUM. 1,039 DE MADRID.

MADRID.—MARTES 30 DE JULIO DE 1861.

OFICINAS CALLE DEL RUSTICO.

23

## EDICION DE LA NOCHE.

La *Gaceta* de hoy no publica ningún real decreto.

Habíanlo regresado a esta capital el mariscal de campo D. Francisco de Ustariz, la vuelta a encargarse de la secretaría del ministerio de la Guerra.

Según el estado que publica la dirección general del Tesoro, relativo al movimiento de la deuda flotante durante el mes de junio último, resulta que dicha deuda importaba en 1.º de julio 4,188,420,726 rs. 17 cént. Habiendo aumentado hasta 1.º de julio, 4,253,675,54; y una disminución de 260,499,247,48. Importaba en 1.º del actual 4,024,077,134,5. No ha habido negociación de deuda flotante en el mes de junio.

Los valores ingresados por creaciones y conversiones dentro del mes de junio de 1861, en la tesorería de la dirección general de la Deuda Pública, han sido 327,841,233 rs. 30 céntimos, de los que corresponden a creaciones 49,237,601,73, y a conversiones 278,553,631,57.

Una carta de Méjico habla en los siguientes términos de una nueva obra del ilustre Zorrilla: «En medio de este caos, solo una casa buena, que á mí me parece sublime, está llamando la atención de los que piensan y saben: ésta es una obra filosófica moral, que nuestro querido amigo D. José Zorrilla está dando á luz con el título de *Album de un loco*. El Quijote con su inimitable prosa, y el *Album de un loco* con sus extraordinarios y fáciles versos, serán dos libros que vivirán tanto como viven las generaciones».

El *Fischietto*, periódico satírico piemontés, traía una lámina litográfica en la que se ven dos huevos: uno de ellos representa la cuestión de Roma, y otro la del Véneto. Al huevo de Roma está agarrado Ricasoli, y al otro Garibaldi, bajo la figura del Tiempo, en frente de los dos están conversando el duque de San Marcos y la loba romana.

—Oye, amigo león, dice ésta, ¿te parece que rompamos esos huevos, que tanto tardan en dar pollos? —Amiga loba, contesta el león, si los rompiésemos ahora, no resultaría más que una tortilla: dejemos seguir empollándose.

Cuenta una correspondencia de Constantinopla, que paseándose el Sultan de incógnito por una calle apartada, oyó barullo en una panadería, se detuvo y escuchó: «—El panadero no gaba un pan á una de sus parroquianas, porque faltaban diez para en la cuenta. Cobrad las diez para de este caini de

diez plazas, respon di la parroquia na.—No, contes á el panadero; no tengo cambio». —El Sultan se presentó entonces y mandó á sus servidores que vieran si en efecto el panadero no tenía moneda acuñada, y hallaron un cajón lleno de dinero, que inmediatamente fue distribuido á los pobres del barrio. Además el panadero recibió una fuerte recompensa de Abdu'l-Aziz, quien sacó 300 piastras de su bolsillo y las dió á la parroquia, muy satisfecho de esta justicia. Hace cuarenta y cinco años, el panadero hubiera sido ahorcado delante de la puerta de su tienda.

En la primera semana de agosto, dicen los periódicos de Cádiz que se espera en aquella ciudad la compañía de Ciniselli, la cual debe dar allí varias funciones.

—Ha sido contratada una compañía dramática italiana para trabajar en el teatro principal de Barcelona.

—La compañía dramática que funcionaba en Vigo, ha terminado sus compromisos con la empresa del teatro de aquella ciudad, y se ha trasladado a Tuy.

—En esta semana, asegura un periódico de Sevilla, que debe comenzar á funcionar una compañía de zarzuela que bajo la dirección del Sr. Becerra ha tomado en arriendo el teatro de San Fernando hasta fin del verano.

S. M. la Reina, haciendo uso de la más humanitaria de sus prerrogativas, y dando expansión á los tiernos sentimientos de su alma, ha indultado de la pena de muerte á Juan Martínez, que debía sufrir la de garrote ordinario en el valle de Carrasco, y para lo cual se encontraba ya el ejecutor de la justicia en el lugar destinado al efecto. Este desdichado cometió un a-sesinato con circunstancias agravantes, dejando suyas en la miseria y desconsuelo á su desdichada mujer y á dos pequeños niños que derramaron abundantes lágrimas de gratitud, pidiendo á Dios que conserve la vida de nuestra augusta y piadosa soberana.

Dice *El Reino* que le han asegurado que están ya nombrados el intendente de Hacienda de Santo Domingo y el secretario de la intendencia.

Está dada la orden para que mañana se abra el pago de la mensualidad corriente á todas las clases que dependen del Tesoro.

*La Verdad* de anoche dice que el gobierno está resuelto á hacer que se cumpla estrictamente la ley en todo cuanto se refiere al juicio de los insurrectos de Loja.

Los desgraciados que se hallan en las prisiones de Loja han dirigido á su

majestad una exposición que anoche publica *La Verdad*, en la que reconocen que alucinados por las falsas promesas del espíritu revolucionario, fueron sus instrumentos ciegos, y sirviendo á sus tendencias, olvidaron sus deberes de ciudadanos y de sábados; se muestran arrepentidos del delito que han cometido, e imploran clemencia de S. M.

Según despacho telegráfico, se sabe que *El Nord* de Bruselas, ayer desmentía las absurdas noticias que su periódico correspondiente de Madrid le había comunicado. Parece que los correspondentes de los periódicos belgas en Madrid se han propuesto engañar, como diría el de la *Independencia* á las empresas que los han honrado con su confianza.

Obra ya en poder de los consejos de guerra de Loja y Málaga la lista de los jefes y comprometidos en diferentes puntos de Andalucía, que debían tomar parte en el movimiento iniciado en Loja.

En el mercado de granos de Madrid se han vendido ayer 1,946 fanegas de trigo de 50 á 57 1/2 reales, quedando por vender sobre 2,225 fanegas; la cabada nueva de 400 rs. fanega, añeja de 23 1/2 á 27 1/2 y la algarroba á 37

Un diario de Barcelona habla del general Makenna, segundo cabo de Andalucía, para la vacante que ha dejado en Alabarberos la muerte del marqués de Santiago, en cuyas horas funebres se verificaron el sábado con gran solemnidad en el templo de San Ildefonso. Dicimos que S. M. haya resuelto aun nada acerca de este nombramiento.

S. M. se ha servido conceder licencia al señor general Turon para que venga á la Península á restablecer su salud, y en consecuencia ayer llegó el general a San Roque. Esto prueba la completa tranquilidad de Tetuan.

*La Independencia belga* del 25 de julio nos trae la comunicación de Lazeu anunciada por el telégrafo. En ella, aunque confirma el viaje de D. Juan de Borbón, verificado en abril último, protesta de su ninguna intervención en los sucesos de Andalucía, y nos hace el obsequio de manifestarnos que el objeto de un segundo viaje de D. Juan realizado á principios de este verano, ha sido evitar un movimiento en favor suyo. Lazeu no nos dice dónde debía este realizarse, ni si ha sido la prudencia la que le ha impulsado á desistir de semejante empresa.

Anoche á las nueve y media salía de su casa, calle de la Justa, una joven con dos niñas y un criado, y apenas

había dado cinco ó seis pasos, un hombre que sin duda la estaba esperando, le asesó tan terrible puñalada en el lado del corazón que la dejó sin aliento. Cuando llegó la Uncia era ya cadáver. El asesino, que huyó á todo correr y trató según parece de distraerse, para lo cual iba preventivo, perseguido por unos muchachos y unos guardias que acudieron inmediatamente á las voces de aquellos, fué aprehendido en la plaza de los Mostenses.

Anoche recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Turín 28.

La cantidad fijada para la suscripción de los banqueros al empréstito es de 504 millones nominales; la fijada para la suscripción pública es de 150 millones al tipo de 70-50.

El general Fleury ha marchado á París.

Viena 28.

En la sesión de la cámara de diputados se presentaron de nuevo los diputados potacos y Tcheques. El diputado Smolka dio explicaciones sobre la actitud tomada ayer por su partido. El diputado Claudio dio iguales explicaciones en nombre del partido Tcheque. El presidente contestó que tenía la convicción de no haber pasado los límites de su poder. El incidente quedó terminado. El diputado Rechbomber recordó que la interpretación relativa á la cuestión de la Hesse electoral había quedado sin contestación.

Cattaro 28.

La entrevista proyectada en Zubliaq entre Omer-baja y el príncipe de Montenegro no ha podido tener lugar.

Copenhague 28.

Un ayudante de campo del rey recibira al señor Torrearsa en Copenague. El vapor del rey llevará al enviado italiano de Corsaez á Souderbourg donde será recibido por S. M.

Paris 28.

El *Monitor* publica el decreto de la promulgación del tratado de comercio concluido el 23 de abril último entre Francia y Turquía.

Paris 29.

El 3 interior español á 46 1/2; el 3 exterior á 49 1/4; la dílera á 41 1/2 y la amortizable á 16 0/0 el 3 por 100 francés á 67-90; el 4 1/2 á 97-80.

Londres 29.

Los consolidados quedaban de 90 a 178.

De Reus nos dan pormenores de un fratricidio ocurrido en las inmediaciones de la Riba el 24. Dos jóvenes hermanos se dirigían en la mañana de aquel dia desde Reus á la Riba, por la carretera de Montblanch, y al llegar á un sitio donde la carretera está sostenida

por un muro de unos seis metros de elevación, parece que el uno empujó al otro, que cayó á la profundidad de los seis metros indicados, ó sea treinta palmos próximamente. Se dice que el agresor se deslizó con precaución sobre el muro, y llegando junto á su hermano que yacía tendido á consecuencia del golpe de la caída, cogió una enorme piedra, y suspendiéndola con ambas manos, la dejó caer repetidas veces sobre el cuerpo ya exanime, sin que bastasen á contenérle las escalofrías de los encargados de los hornos de cal de la empresa del ferrocarril, que se precipitaron al socorro de la víctima, pero que ya no pudieron prestar otro auxilio que el de detener al agresor, pues el herido había escapado. Incontinenti previno las primeras diligencias el señor alcalde de la Riba, y dio parte al juzgado, el cual se apoderó del fratricida y le sigue la causa consiguiente.

Asegúrase que están ya contratadas por la empresa de zarzuela del teatro del Circo, las señoritas Ramírez y Ramos, como también el Sr. Ron y el barítono Sr. Mancez, muy conocido en provincias.

El jueves último se embarcaron en un vapor en el puerto de Málaga algunas fuerzas de caballería, con destino á Tetuan.

El Sr. Becker, distinguido pintor sevillano ha terminado el boceto del cuadro que va á pintar por encargo del ayuntamiento de Sevilla, en cuyo cuadro figura un episodio de la guerra de África con los retratos de todos los generales que en él tomaron parte.

*La Ilustración* de Málaga ha suspendido su publicación por algunos días hasta que se habilite de director y editor, pues el que lo era ha sido preso.

En la noche del 24 del corriente dice una carta de Zamora cerca del arrabal de esta ciudad, titulado San Lázaro, y en la altura llamada de los Molinos de Viento, porque tuvo allí dos de los que existen vestigios, se realizó una pelea tan encarnizada entre tres ó cuatro sujetos del arrabal mencionado y otros tres ó cuatro de la ciudad, que dió por resultado quedar tendido en el suelo, muerto uno de aquellos, y heridos casi todos los demás contendientes y uno de ellos de gravedad. El muerto era casado, con tres hijos, de fibra fuerte y de valor acrecido, y parece que media respecto de él la particularidad de que en algunos años han sido muertos violentamente, ó de ira airada, dos ó tres de su familia.

Amaba yo á Sofía? A fe mía que lo ignoró: solo sé que por mi mente cruzó la idea del suicidio.

—Cárolo, me dijo Nelson cuando estábamos solos, siempre os amé mucho, pero hoy os amo cien veces más: os debo mi ventura, os debo mi mujer, os debo mi hijo que se llama Cárolo en memoria vuestra.... Os asombráis? Los ingleses tenemos gran fuerza de voluntad, y cuando parti de Londres, no fué para viajar sin dirección fija, parti para dirigirme directo á la casa que forma el angulo de la calle d' Astor, parti para ir á pedir la mano de Sofía d'Ablou....

—Pero no la conocíais! exclamé. Una expresión de asombro se pintó en su rostro, y murmuró:

—Me habeis hablado de ella cien veces, y cuando me decíais, Cárolo, lo creí. ¿Qué interés teníais en engañarme? Pero como eres francés, os admira que os diese crédito! No os ofendas, Cárolo, se interrumpió estrechando mi mano, mal haría en no hablar bien de los franceses, cuando fui á Francia á buscar mi felicidad presente y futura.... Llegué á casa de madama d'Ablou con una carta de recomendación de Mr. Leo Eberhard, á quien tuve la dicha de conocer en la otra parte poco después de vuestra partida, y cerca de la cual me sirvió de introducción

en el mundo, y en la cual me dio la mejor recomendación. Me presenté en su casa, y la señora me recibió con mucha amabilidad, y me pidió que me quedara en su casa, y me dio una habitación en la que viví hasta el día de su muerte.

—¿Por qué no me dijiste que no querías quedarte?

—Porque no quería que mi madre

El hinchó sus carrillos, respondiendo:

—Os quemais, vulgarmente hablando, d'Ablou hay en el negocio.

Me dejé caer en una silla y Liban me trajo mi bata y mis zapatillas; al ver mi expresión redobló su solicitud, y de seguro le hubiera echado ignominiosamente de allí si no me hubiera contenido el deseo de interrogarle.

—Hablad, dije por fin con alterado acento, os mando que hableis.

—¡Dios mio! exclamó Liban, ¿teneis algún disgusto? ¿os ha sucedido algo? En cuanto á la visita, nadie tiene de particular, porque Nelson Manby es uno de vuestros mejores amigos.

—Nelson Manby murmure.

—Ha sabido á veros quedándose su mujer en el carroaje, porque como sois soltero...

—Y por qué hablabais de las d'Ablou? interrumpí con violencia.

—Resiéndome á la mujer de Nelson Manby, que es...

—Sofía d'Ablou! exclamé irguindome con energía.

Liban me miró atentamente, y abriendo su caja de rapé con tristeza,

—Vulgarmente hablando, murmuró, al cabo del tiempo... Sin embargo, los gemelos... pero d'susp... Valgate el diablo! Perdonáme si... ¿a quién se habrá podido figurar?...

Yo me había arrojado de nuevo sobre la silla, sosteniendo la frente entre mis manos, cuando oí tocar á la puerta.

—No estoy para nadie, exclamé.

—Ni para mí? preguntó una voz dulce y cariñosa.

Alce mi vista y contemplé á Nelson Manby, que de pie en el dintel de la puerta me tendía sus brazos.

—VII.

Elogio de las lágrimas.

Nelson era el esposo de Sofía, hacia un año. En el fondo de Irlanda como podían llegar hasta mi nuevas de los que amaba?

Sofía era madre de un hermoso niño, y ella sin duda era á quien yo había visto en el palacio de cristal. No obstante, la presencia de Nelson, su hermosura se me representaba de nuevo radiante, resplandeciente. Sofía casada!

Sofía madre! La niña de la cabra!

—Cómo corre el tiempo! Dios mio!

—Cuántos años se esconden en el pliegue de un recuerdo!

La novela de Victor Hugo *Los miserables*, que constará de ocho tomos, se va a publicar en Bruselas. Lamartine está concluyendo un libro que aparecerá muy pronto, y se titulará *Antonella*.

El alcalde moro de Torre-Kal-lali, aldea cerca de Tetuan, se hallaba enfermo arrojando sangre por la boca. Vatiéndose de su amistad con el alcalde moro de la plaza, Sidi-Amel-Abeir, y el gobernador del Socio, Udda, solicitó el 24 que le enviaran un facultativo de nuestro ejército. El Sr. Faura, jefe del cuerpo de sanidad, invitó a hacer esta visita a nuestro amigo el Sr. Frean, teniendo en cuenta su celo y sus conocimientos como facultativo, y su afición a estudiar las costumbres y la vida íntima de los musulmanes. Acompañado el Sr. Frean del gobernador, del alcalde y del practicante Sr. García Trellez, emprendieron todos el viaje, montados en sendas mulas. Despues de una larga caminata, descubrieron la aldea, compuesta de mezquinas barracas, como las de la huerta de Valencia, y antes de entrar en ella, se detuvieron, adelantándose un moro de rey para avisar, con el objeto de que se escondieran las mujeres. — «Pero a pesar de este aviso, nos dice el Sr. Frean, ¡qué moras tan bellas se dejaron ver entre aquellas chozas! También llamaron mi atención numerosas criaturas de extraordinaria belleza, causándome mucha extrañeza ver, que cuantas veces las llamaba con cariño, huian, y volvían a aparecer, y yo las volvía a llamar, y ellas a correr y escapar.»

En la aldea de Tornado, concejo de Alvaizere, en Portugal, vive, según dice el *Jornal do Commercio*, una mujer de ochenta años, llamada Felizarda de Jesus, a quien acaban de salir ocho hermosos dientes.

Como quiero tanto a los niños, estuve largo rato contemplándolos, a no tener que internarme en seguida en la casa del enfermo. Lo primero que me llamó la atención en esta casa rústica, fué una cortina de vivos colores, que había a la izquierda, y tras la cual ya sabía yo que estaban escondidas las mujeres moras. Señaleme sobre una colchoneta, en la cual estaba Mojamed, que me obsequiaba y me estrechaba la mano con cariño. Mojamed era el alcalde, moro simpático y bastante joven todavía. Pocos momentos después comenzaba con él el siguiente diálogo: — «Mojamed estar malo?» — «Mal!» — «Y qué mal padece?» — «Por boca sangre!» — «Mucho sangre?» — «Mucho sangre!» — «Tener cansancio?» — «Mucho cansancio!» — «Tener peso al pecho?» — «Tener peso al pecho!» — «Y arrojar sangre con los, Mojamed?» — «Cemo no me contestaba, señal evidente de que no comprendia lo que yo expresaba, traducian al árabe mis preguntas interpretes tan excelentes como Uda y Sidi-Amel-Abeir. En efecto, arrojaba la sangre con los: síntoma que indica casi siempre la procedencia pulmonar. Como a más de esto notase por medio de la auscultación que faltaba en algunos puntos el murmullo respiratorio, y apreciase la existencia de fenómenos congestionales, no titubeé en prescribir

imediatamente una sangría del brazo. Cuando se le practicaba, decía con mucha extrañeza: «Yo nunca ver sangrar: yo nunca ver cortar la piel con navaja.» — «Pero curar el moro, decíame luego con el mayor interés.» — «Si: curar Mojamed, contestaba yo; pero estar muy quieto; no hablar; dejar poner un revulsivo a la piel; tomar ahora mucha limonada sulfúrica, y luego tomar la leche con el liquen islandico.» Uda y el alcalde de Tetuan le explicaban todo esto muy claro. Mojamed parecía desear que no nos fuésemos de su casa y nos ofrecía manteca, leche y cuanto tenía; pero como se iba haciendo tarde nos dispusimos a marchar, y al salir volví a ver aquellas hermosas moras, entre las cuales había una media oculta con una blanca chilava y cuyas miradas eran de esas que producen impresiones que no se borran jamás.»

El ganado que ha de lidiarse en la plaza de Cartagena llegó hace pocos días a las inmediaciones de aquella ciudad, y con ellos un pastor herido de una cornada que le dió uno de los toros que custodiaba.

*El Contemporáneo* sostiene hoy que el régimen liberal es enteramente contrario al socialismo lejos de serles favorable, y que este régimen, aplicado a la política desde principios del reinado de dona Isabel II, y al orden social, desde los primeros reyes de la casa de Borbón, ha destruido lo mucho de comunismo y de socialismo que había en España, bajo el dominio de la casa de Austria.

En el jaicio de conciliación celebrado ayer entre los representantes de *El Diario Español* y *El Contemporáneo*, a consecuencia de la segunda demanda sobre injuria y calumnia entablada por el primero contra el segundo, no resultó avenencia.

*La Discusion* elogia la justicia, exactitud e imparcialidad manifestadas por los profesores que han asistido a los últimos exámenes verificados para el ingreso en la academia de Estado Mayor, así como su instrucción, nata comun y la amabilidad y hasta dulzura con que animan a los jóvenes educados en sus difíciles ejercicios.

El sábado fué reconocida facultativamente por una comisión de la real Academia de San Fernando, de que forman parte los Sres. Amador de los Rios y Enríquez Ferrer, la casa y torre de los Lujanes, en cumplimiento de una real orden comunicada por la dirección general de instrucción pública a la Academia. El referido reconocimiento ha ofrecido los mejores resultados, dando nuevo y grande valor artístico al expuesto monumento. Como puede ver hoy el pueblo de Madrid, estaba oculta bajo el rostro una bella portada de respetable antigüedad, que ofrece en su conjunto todo el carácter del estilo mudéjar, dando por tanto a conocer la influencia del arte mahometano en el arte del cristianismo durante la edad media. Compónese de un arco tímido-ojival, guarnecido de un voltel o baquetón y enriquecido de graciosos dovelajes, viéndose cerrado con robusta

puerta de madera fieramente chaqueta de hierro y ornada de clavos de puntas de lanza oportunamente distribuidos. Poresta puerta es fama que entró y salió de la torre de los Lujanes el prisionero de Pavia Francisco I, habiendo sido cerrada después, en memoria y por testimonio de aquel memorable suceso. Tras largos siglos hace que acaeció este hecho: nadie sospechaba lo que fuese aquella portada. En la magnífica estancia donde halló albergue el rey Caballero, según le apellan las crónicas é historias francesas, ha logrado la comisión descubrir asimismo una rica techumbre de igual estilo. Consta dicha techumbre de grandes alfardas o tirantes que escinden de 28 pies castellanos, y tanto ellos como los intermedios se ven exornados de pinturas que representan variados follajes, muy semejantes a los que decoran los palacios toledanos, principalmente al de los Ayates.

Parece que la diputación provincial de Ciudad Real no ha creído conveniente prestar su apoyo al proyecto del gobernador civil de aquella provincia, Sr. Cisneros, de comprar la casa de Argamasilla en que estuvo preso Cervantes, y se cree que escribió parte del inmortal *Quijote*. Ahora sentimos doblemente que no se haya realizado el patriótico proyecto del señor D. José María del Campo, de adquirir por medio de una suscripción aquél edificio, de tan inestimable valor en la historia literaria española.

*La España* observa que la política empieza a experimentar la languidez propia de la estación; que los sucesos de Loja, bajo el punto de vista de la curiosidad, están agotados, y que los rumores que a esa sublevación siguieron de nuevos trastornos se han acallado completamente, y las noticias, siguiendo el movimiento de las gentes que abandonan a Madrid, parece que han ido también a tomar banos. Anade que es indudable que las oposiciones se preparan para la campaña parlamentaria, y que han de reunir todas sus fuerzas para vencer al ministerio en los primeros días.

En la mañana del jueves fueron trasladados desde la cárcel de Málaga al cuartel de Levante que provisionalmente se ha convertido en prisión, todos los presos que había en la primera de resultas de las causas que se siguen por la conspiración democrático-socialista, y cuyo número pasaba de doscientos sesenta y seis. Iban correspondientemente escoltados. Algunos presos iban en carrozas.

Hace pocos días salió de Sevilla un dependiente de un propietario con una crecida suma para pagar jornales, y se cree que fué asesinado para robarle, pues ha sido hallada la caballería en que iba y algunas prendas de su vestido ensangrentadas.

Los dependientes de vigilancia de la Coruña capturaron en el mes último 54 delincuentes.

De San Lúcar continúan dándose noticias de los preparativos para la funebre ceremonia de dar sepultura al

cadáver de la infanta doña María de Regla. «El martes, dice la última carta recibida de aquél pantofo, es la conducción del regio cadáver al Santuario de Nuestro Señor de Regla, situado a un kilómetro de la villa de Chipiona, y donde quedará depositado hasta que dispongan sus augustos padres lo que estimen conveniente.

La conducción mencionada se efectuará por el orden siguiente:

Bajadores de caballería, el carroza mortuorio, el cortejo y la tropa correspondiente con banda militar de música.

En el citado cortejo irán: el ayuntamiento de Sanlúcar presidido por el gobernador civil de la provincia; las autoridades superiores de la misma; los altos empleados del palacio, así como los civiles y militares; el eminentísimo señor cardenal y dignidades eclesiásticas, generales, jefes y oficiales del ejército y armada; magistrados y jueces; diputados y senadores y los particulares que concurren a este solemne acto.

El cadáver de S. A. R. con el ya citado cortejo saldrá del real palacio de los Sarmiento, duques de Montpensier entre doce y una de la tarde, llevando la carrera que sigue:

Calle de la Infanta doña María Luisa, calle y cuesta de la Caridad, calle de Guillerme Agüera, plaza de la Infanta Isabel, calle de San Juan, plaza de la Constitución, calle Ancha, de Moleros a la plaza de la Aduana y por el paseo de la Cañada a la playa. En este punto se despedirá el cortejo, ocupando los carrozas las autoridades, corporaciones y personas que por su clase deban acompañar al cadáver a la villa de Chipiona y Santuario de Nuestra Señora de Regla.

Todos los individuos que formen el cortejo marcharán en el procesionalmente y con cirios encendidos; y siguiendo a tan distinguida y notable comitiva todos los carrozas.

No dudamos que esta ceremonia, tan notable y sumptuosa, será imponente y muy sensible para los sanluqueños que con los ilustres duques de Montpensier sentimos la pérdida de una joya tan preciosa y tan simpática para cuantos tuvieron la dicha de conocerla.

Continuamente siguen llegando las personas que deben venir con motivo de la desgracia ocurrida. De triste memoria será para los sanluqueños el verano de 1861.»

Hoy a medio dia recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

#### Paris 30.

El *Monitor* anuncia hoy que el emperador ha enviado a Santander al general Decaen para felicitar a la Reina.

Parece positivo que el rey de Prusia hará una excursion al campamento de Chalons.

#### Roma 28.

Francia ha declarado que impeditira toda empresa violenta.

La ciudad de Crotone, patria del famoso atleta Milon, en la Calabria interior, está en poder de los napolitanos. Esta plaza, dice *La Patrie*, ha rechazado los ataques de las tropas piemontesas.

no saltar la barrera que nos separaba. Recordé la palidez de Sofía la noche del baile, y las ardientes lágrimas que abrasaban sus ojos cuando clavados en Eberhardt y la baronesa de Hayard.

Nelson, tan joven, tan leal! Me hablaba de dicha, como los pobres reos que condenados a morir al siguiente día, forman proyectos para el porvenir. Despues de todo, qué probaba esa inclinación de la edad primera? decía yo. El corazón de una niña experimenta distintas impresiones, y ninguna es peligrosa, gracias a la misericordia de Dios. Sofía habría sin duda escapado a su primera fascinación, puesto que era esposa y madre: miré a Nelson, que representaba para Sofía el deber, evocé que la imagen de Eberhardt con su lenguado rostro, su nariz ridícula.... Cuando el deber es tan bello y tan lejos el crimen....

Hemos llegado, Elena, a la parte interesante de mi relato. Aquel día debía comenzar la serie de sucesos, frívolos en apariencia, que dieron vida a este amor que hoy es mi ventura. Imposible fué eludir la cariñosa solicitud de mi amigo Nelson, y me vi precisado a acompañarle a comer.

Yo había tomado mi partido, y cualquiera que fuese el estado de mi corazón en presencia de Sofía, me propuse

sas, como si el Hércules antiguo viviese aún dentro de sus muros.

El 22 celebró Su Santidad un concilio en el que pregonó 22 obispados, entre ellos el Sr. Laedra y Sevilla, obispo de Cartagena; y el Sr. Moncayo, obispo de Calahorra y la Calzada. Despues de hechas las pregonizaciones, el Padre Santo en un breve discurso dirigido al Sacro Colegio, manifestó su satisfacción por la conducta que ha observado y observa el episcopado, por la unión de la mayoría inmensa del clero y de tantos millones de católicos, que con valor se oponen a los errores y a las injusticias, y de mil distintos modos muestran su adhesión a la Santa Sede. Sin embargo, Su Santidad no pudo menos de lamentar las aberraciones de un obispo del reino de Nápoles y de no pocos eclesiásticos de las mismas provincias; los escándalos de una parte también distinguida del clero del Milan, imitados por desgracia en una colegiata del ducado de Modena, y por ende deploró los pésimos escritos que han dado a luz algunos eclesiásticos indignos de su carácter.

Con la mayor satisfacción hemos sabido que nuestra augusta soberana visitó en las cortas horas que permaneció en Valladolid, la casa-hospicio de aquella ciudad y provincia. Y decimos que hemos experimentado gran satisfacción al saberlo, porque estamos seguros, segurísimos, de que S. M. habrá quedado altamente complacida del buen establecimiento de beneficencia. El celo, que en todo lo concerniente al ramo de beneficencia, ha desplegado el Sr. Aldecoa, desde que se encargara del gobierno de la provincia de Valladolid, es tan conocido de todos, como digno de elogio y encarecimiento. Fiel intérprete de los buenos sentimientos que siempre han animado a nuestra soberana y a nuestro gobierno, en favor de las clases pobres y menesterosas, no ha perdido medio ni trabajo alguno, para endulzar la suerte de los muchos infelices, cuyo cuidado le está encomendado. Hoy pudiera decirse que ha recogido ya el fruto de sus fatigas y sudores. Tanto la casa-hospicio de Valladolid, como el hospital de dementes, se encuentran hoy, lo decimos con orgullo, a una altura digna de la suelta y civilizada España. En este último establecimiento nos consta que se han introducido mejoras de la mayor consideración, en las que han tenido no pequeña parte el infatigable señor director don Lázaro Rodríguez y demás empleados de aquella casa. Según nos han asegurado, en la actualidad se halla dicho señor director, que más de una prueba tiene dada de su aptitud y constante celo, escribiendo una obra relativa al interesante ramo que desempeña. No sabemos el objeto sobre que versará, pero por el mero hecho de ser escrita por una persona amañestrada por la constante observación y experiencia, nos prometemos que contendrá muchos y muy curiosos datos. Bien pudiera, pues, asegurarse, que habiendo manifestado tan grande empeño aquél gobernador y junta provincial de beneficencia,

esta idea el éxtasis que se pintaba en el rostro de Nelson.

Hablamos de Paris, agudo inagotable que permitió a Sofía la ir su ingenio. Yo me asombré de la tranquilidad de mi alma, y mis recuerdos iban pasando por mi memoria maravilladamente, como pasan por los dedos las cuentas de un rosario. Habían perdido su interés, y se asemejaban a la impresión que se conserva de una lectura o una conversación interesante.

A aquella mujer, en efecto, no había sido nada para mí: yo balbucía solo una de las ilusiones de mi juventud. ¡Pobre juventud! Fue una infancia dilatada, que se alimento de fiebres, hijas de los temores que me proporcionaba Mad. Bouilly.

En qué novela, sin embargo, hubiese yo encontrado mi verdadera Sofía? Acababa de llegar de Irlanda, y en el fondo de sus bosques se pierde la idea de Paris: Sofía me impaciencia mas de una vez, demostmando mas ingenio que reflejarse suele en una revisión de actualidad.

Nelson acogía sus palabras con respeto, y en vano trataría de pintar su amante veneración: no lo comprendía todo, porque muchas de nuestras expresiones pasaban desapercibidas para él.

(Se continuará.)

vuestro nombre, porque vos me habeis proporcionado siempre la dicha... Fui muy bien recibido, y encontré a Sofía d'Abou semejante al retrato que de ella me habíais hecho en nuestros largos paseos, digo mal la encontre más encantadora: había ganado sin duda desde que vos la dejasteis. Esprese mi sentimiento, fue aplaudido, se concertó el matrimonio. Eberhardt fué uno de mis testigos y hoy tengo una esposa adorable, un niño que se parece a su madre y a mi amigo.... No, dos amigos, Carlos, porque a vos no os olvidare nunca: nos perdonéis, mi mujer os recuerda y os estima; el padrino os profesa verdadero afecto....

Aproveché esta ocasión de hablar para ocultar mi turbación; y exclamé: — ¿a quién Ramón padrino?

— A Mr. Leo Eberhardt, que consintió en tener en la pila bautismal a nuestro querido Carlos.

— Goza según eso de vuestra intimidad?

— Completa: no puedo pasarme sin él. ¡Qué ingenio! ¡Qué corazón!

Renuncie a pintaros, Elena, la angustia que, como una acerada punta, me atravesó el corazón. Yo no amaba a Sofía, no: fué por Nelson por quien sufri, al recordar súbitamente la escena del piano, en la que Kherhardt besaba la mano de Sofía a espaldas de su

madre: fué por Nelson por quien recordé la palidez de Sofía la noche del baile, y las ardientes lágrimas que abrasaban sus ojos cuando clavados en Eberhardt y la baronesa de Hayard.

Nelson, tan joven, tan leal! Me hablaba de dicha, como los pobres reos que condenados a morir al siguiente día, forman proyectos para el porvenir. Despues de todo, qué probaba esa inclinación de la edad primera? decía yo. El corazón de una niña experimenta distintas impresiones, y ninguna es peligrosa, gracias a la misericordia de Dios. Sofía habría sin duda escapado a su primera fascinación, puesto que era esposa y madre: miré a Nelson, que representaba para Sofía el deber, evocé que la imagen de Eberhardt con su lenguado rostro, su nariz ridícula.... Cuando el deber es tan bello y tan lejos el crimen....

Hemos llegado, Elena, a la parte interesante de mi relato. Aquel día debía comenzar la serie de sucesos, frívolos en apariencia, que dieron vida a este amor que hoy es mi ventura. Imposible fué eludir la cariñosa solicitud de mi amigo Nelson, y me vi precisado a acompañarle a comer.

Yo había tomado mi partido, y cualquiera que fuese el estado de mi corazón en presencia de Sofía, me propuse

— Está buena.

La frialdad de un inglés significa tapto como la risa de un chino: es cues-

cencia, por elevar y engrandecer los mencionados establecimientos, y teniendo estos, como tienen, funcionarios a cual más dignos y celosos, llegarán dentro de muy poco el hospicio y la casa de dementes de Valladolid, a ser verdaderos modelos en su clase. Damos nuestro más sincero parabién al Sr. Aldecoa, y nos alegramos de que S. M. le haya dispensado tal distinción.

De todos los puertos de la costa cantábrica quizá sea Lequeitio, excepto el de Santander el más concurrido de forasteros en la presente temporada. A ello contribuyen sus magníficas playas y las comodidades que los lequeitianos ofrecen a los forasteros. Entre la multitud de las mejoras locales que se han introducido y sin hacer mención del lindísimo paseo-prado, que hay sobre el mismo baño y del pintoresco de Santa Catalina, hay una que ha sorprendido agradablemente a los bañistas, y ha consistido en haber pintado y decorado el magnífico salón de la casa consistorial en donde se reúnen todas las noches y bailan ó forman animadas y cordiales tertulias, las muchas familias que allí existen y entre las cuales figuran las de los señores maquenses de Molins, conde de Hervia, Adán, Arana, Manso, Peñasola, marquesa de Gama, Urquiza, Echevarría, la Llana, Orvío, Oxangaiti, Mendieta, Martiartea, Echevarría, Acevedo, Campos, Uriaguai, Yerchit, Chico de Guzman, Sebastián, Olave, Puente Hormaza, Belauzaran, Alzuyeta, y otra infinitud de ellas. Dentro de pocos días empezará a funcionar en aquella hermosa villa una buena compañía dramática que encata comedias como *El tanto por ciento*, *el Sol de invierno*, *D. Tomás, el Arte de hacer fortuna*, etc.

Por si pasan y llegan hasta Madrid trascribimos las siguientes líneas que publica un periódico de Barcelona: «Con la marcha de los años 1860 y 1861 circulan aquí muchas monedas de cuatro reales falsas. A pesar de que están muy bien acuñadas se distinguen un tanto de las legítimas por alguna imperfección en el busto, siendo además su tacto más fino y algo untoso.»

El nuevo emperador de Turquía ha alistado en su guardia a su hijo Yusuf Izzedin, de cuatro años, con el grado de caballo. Así no será lícito a ciertos personajes hacer a sus hijos coronel y aun generales de brigada. Con arreglo a una costumbre antigua, al sultán se le ha ofrecido por su madre con motivo de su advenimiento al trono una hermosísima esclava; pero el sultán la ha rehusado, manifestando que no quiere más que una esposa, que ama a su mujer y quiere serle fiel toda su vida.

Continúa aumentando el calor en Córdoba, donde hay días que es imposible salir a la calle en las horas primarias de la tarde, sin experimentar los síntomas de una sofocación.

Hace pocos días ha naufragado cerca de Viana (Portugal) el vapor español *Niña*, capitán D. Juan Bautista Algora y propietario de D. José Sierra, de Barcelona, que con 23 tripulantes, siete pasajeros y carga de aceite, aguardiente, panos, pasas, etc., se dirigía a Liverpool. El buque que es nuevo se ha salvado al fin de muchos esfuerzos tanto también a carga y la tripulación y pasajeros.

A *La Erreza imperial* de Toledo escriben de Lut: «Un saltimbancu que vivaba con su mujer y dos hijos de once y siete años, que tocaban la guitarra y hacian bajar una mona, envió anteayer el niño menor a San Salvador imponiéndole la obligación de recojer cierta suma. El niño volvió sin haber podido recoger aquella suma, y su padre, después de haberle golpeado cruelmente le coloco en la trasera del carro con las manos atadas atrás y una cuerda al pescuezo y el carrojo emprendió su marcha. Algun tiempo despues salio a su encuentro camino de Bareges, el otro nino que habla do a otro pueblo, y vió a su hermanito ahogado en la trasera del carroje. A sus gritos acudió gente, se cortó la cuerda y se llamo a un médico, pero la pobre eratura estaba muerta. El bárbaro saltimbancu y su mujer están presos.»

En señor *Cavalo* Mendez, que debe pertenecer a esa turba de rimbardes que creen honrar su nombre poniéndole al pie de una sarta de obscenidades, ha sido condenado por los tribunales

de París a 500 francos de multa, un mes de prisión y las costas, en el concepto de autor de una epístola titulada *La novela de una noche*, en que se ultrajaba a la moral pública y las buenas costumbres. Esta poesía ha sido publicada en la *Revue fantaisiste*. El que así ha inaugurado su carrera poética es un polluelo imberbe cuyo padre ha sido declarado civilmente responsable de la pena pecuniaria, por haber permitido a su hijo, publicar tales su- ciedades.

Las obras para conducir a Córdoba las aguas de Santa Clara, adelantan mucho, debiendo llegar pronto a la plomación.

He aquí el estado de los buques existentes en el apostadero de la Habana en 1º de julio de este año:—Fragata *Blanca*, en Santo Domingo; id. *Berenegula*, en el mar; id. *Princesa de Asturias*, en Samaná; id. *Petronila*, en puerto.—Corbeta *Mazarredo*, en Samaná; id. *Colón* en la mar.—Bergantín *Habanero*, en Cuba; id. *Pelayo*, en sacrificios; id. *Alcedo*, en puerto; id. *Valdés*, en la Guaira.—Goleta *Isabel Francisca*, en Puerto Casilda; id. *Juanita*, en comisión; id. *Cruz*, en el Marañón.—Pallebot *Cristina*, en la mar.—Vapor *Isabel la Católica*, en la mar; id. *Francisco de Asís*, en la mar.—Vapor *Blasco de Garay*, en Santo Domingo; id. *Pizarro*, en Santo Domingo; id. *Hernán Cortés*, en Puerto-Rico; id. *Bazán*, en Cuba; id. *Velasco*, en la mar; id. *Ferrrol*, en puerto; id. *Venadito*, en puerto; id. *Neptuno*, en comisión; id. *Don Juan de Austria*, en Santo Domingo; id. *Guanajuatir*, en el arsenal; id. *General Luso*, en puerto.—Panteón *Ebro*, de guardia en la boca del puerto.—Trasporte adm. 1., en la mar; id. núm. 2, en Santo Domingo.—Vapor trasporte núm. 3, en Santo Domingo.—Trasporte núm. 4, en Santo Domingo.

Estrana *La Iberia* que consideremos injusto el que haya mandado el gobierno piemontés que se fusile a todos los prisioneros napolitanos que pelean para librar a su patria del yugo extranjero. Nosotros a nuestra vez estranhamos que un periódico que blasfoma de liberalismo no piense en este particular como nosotros. Hay alguna paridad por ventura entre el gobierno español que somete a los tribunales a los que con las armas en la mano han atacado las leyes más sagradas que protejen a la sociedad, y el gobierno piemontés que manda fusilar sin formación de causa a todos los que caen prisioneros defendiendo su patria de la tiranía extranjera? Válgame Dios, cuanto eiga, el espíritu de partido!

La señora duquesa de Castre-Enriquez, marquesa viuda de Gaviria, ha salido para el extranjero con su familia.

Dicen que Holanda va a reconocer el reino de Italia.

El Consejo de Estado, ha dejado establecida, en diferentes asuntos semejiles a su examen, la siguiente jurisprudencia:

1º Que no es reo de imprudencia temeraria el oficial que, encargado de un archivo, confia a un dependiente suyo el local de su cargo para la limpieza ordinaria, ya porque esta no ha de practicar el mismo, y ya porque generalmente dicha operación se verifica a través en que no están los empleados en las oficinas, y que en virtud de no es responsable de la sustracción de papeles que haga ese dependiente, valiéndose de la confianza que en él se deposita.

2º Que es atribución de los ayuntamientos el arreglar por medio de acuerdos, conformándose con las leyes y reglamentos vigentes, el disfrute de los pastos, aguas y demás aprovechamientos comunes, y que a los consejos provinciales corresponde el conocimiento de las cuestiones que pasan a ser contenciosas, relativas al uso y distribución de los bienes y aprovechamientos provinciales y comunales.

3º Que a los gobernadores corresponde conceder o negar con arreglo a las leyes e instrucciones, la autorización competente para procesar a los empleados y corporaciones dependientes de su autoridad por hechos relativos al ejercicio de sus funciones, y que se repula empleado todo el que desempeñe un cargo público, aunque no sea de real nombramiento ni reciba sueldo del Estado.

4º Que los individuos de un ayuntamiento no son responsables de una medida acordada exclusivamente por el alcalde, mucho más si esta medida es tomada en sesión que el ayuntamiento celebre, y al oponerse a ella los concejales por creerla injusta declinando la responsabilidad que les pudiera caber, replica el alcalde que él responderá solo de ella.

Hoy a la una y media ha estallado repentinamente un incendio, al parecer de consideración, en una casa de la calle de Sevilla, contigua al café de las Cuatro Naciones, donde hay una tienda de objetos de goma. El fuego empezó, según nos han informado, en la planta baja del edificio, e invadió la escalera, poniendo en grave conflicto a las personas que se hallaban dentro de la casa y que tuvieron que descolgarse por los balcones con cuerdas que les arrojaron desde las casas de enfrente. Al poco rato de declararse el fuego, empezaron a acudir las bombas y se pudo dominar el incendio, merced a las atinadas disposiciones de la autoridad. El señor gobernador civil se presentó en el lugar del siniestro inmediatamente que tuvo conocimiento de él. No sabemos que haya ocurrido desgracias personales.

Según *El Contemporáneo*, el duque de Tetuan se dispone a marchar en breve a Santander ó a Burgos. No creemos que sea cosa resuelta el viaje del presidente del Consejo de ministros; pero teniendo en cuenta la circunstancia de que ya no puede prolongarse mucho la ausencia de S. M. de esta corte, no será aventurado inferir que el viaje del duque de Tetuan no tendrá efecto.

Vuelven los periódicos de oposición a hablar de divisiones que han surgido entre los individuos procedentes del partido progresista que apoyan al actual gabinete. No hay al presente el menor fundamento para tales rumores; no existe el menor síntoma de disidencia entre el gabinete y los dignos individuos a quienes se pretende malquistar con la situación; por el contrario, reina el mas perfecto acuerdo y la mas estrecha armonía entre los elementos que contribuyeron a crear la situación representada por el gabinete O'Donnell, aceptada y secundada desinteresadamente por los individuos procedentes del partido progresista.

El dia 7 de agosto próximo, á las nueve de la noche tendrá lugar una variada función campesina en el jardín *Eliseo Maurelio*, dispuesto por las señoras que componen la junta parroquial de Beneficencia de la de San Ildefonso, á beneficio de los pobres de la misma; á la que no dudan asistirán una numerosa concurrencia, en atención al piadoso objeto á que es destinada.

Dicen de la Coruña que el señor conde D'Eu á su paso por aquella ciudad ha sido muy obsequiado por las autoridades, habiéndose hospedado en el palacio de la capitania general.

Las sentencias aprobadas hasta dia de hoy, á cuya ejecución de la sublevación de Loja, son las siguientes:

En 15 de julio en reo sentenciado a doce años y otro á quince: En 16 del mismo tres a doce años, siete á veinte y uno á muerte, habiendo sido absuelto uno de los acusados. En 18 de id. uno absuelto, uno á quince años de prisión, dos á veinte y uno á cadena perpetua. En 19 de id. uno á diez años, otro á veinte, uno á cadena perpetua y otro á muerte. En 22 de id. tres a doce años y dos á veinte. En 23 uno a doce años, seis á veinte y uno á cadena perpetua. En 24 de id. dos absueltos, cinco á doce años y siete á veinte. En 27 de id. cuatro á cadena perpetua. En 28 de id. uno absuelto y siete á veinte años. En 29 de id. otros absueltos, ocho á dos años, uno á cuatro, veinte y cuatro á echo, y uno á veinte. En 30 de id. dos á ocho años y uno á veinte. Total de las sentencias dictadas, 108.

Ayer se vieron en el consejo de guerra de Loja, dos causas, una de Izquierdo, y por ellas han sido sentenciados un reo á veinte años de cadena perpetua y cuatro á echo años de presidio, uno á cuatro años, y once individuos absueltos de la instancia.

Según los despachos telegráficos llegados esta tarde, ni en las provincias de Andalucía, ni en ningún otro punto de España ocurría hoy novedad.

Anteayer salió del puerto del Ferrol el navío de guerra inglés *Malborough* en dirección á Oeste.

En Loja ingresaron ayer cinco individuos reclamados por los fiscales.

El capitán general de Granada de acuerdo con el auditor, se conformó ayer con el sobreseimiento propuesto por el fiscal sin perjuicio de abrirlo de nuevo en la causa seguida contra don Sergio Quintana, a quien se acusaba de haber pernecido á la junta revolucionaria de Loja.

Por la vía de Inglaterra hay noticias de Puerto-Rico del 13 y de la Habana del 7. A esta fecha no ocurría novedad en aquellas islas.

S. M. y AA. continuaban hoy en Santander sin novedad en su importante salud.

Ayer no ocurría novedad en Tetuan, Ceuta, Algeciras y sus contornos.

Según dice un periódico parece que los habitados de las clases pasivas han recibido su respectivo contingente para la paga de este mes, en oro y plata, con exclusión de billetes de Banco. Esta disposición ha sido muy acertada.

La inocente víctima sacrificada anoche por el puñal de un infame asesino al salir de la calle de la Justa, era la señora doña Carlota Pereira, esposa de D. Gerónimo Gener, oficial primero del gobierno de la provincia de Almería. Este no vivía con su mujer. La señora Carlota Pereira observaba una ejemplar conducta. Todos sus cuidados estaban limitados á la educación de sus hijas, niñas de once y doce años de edad, como antes hemos dicho. La madre tenía veintiocho, y su carácter era angelical e inofensivo.

Es de distinguida familia. Era sobrina del Sr. D. Miguel Chacón y Duran, senador del reino. El asesino es de Almería, de donde vino habrá unos quince días, y desde su llegada seguía a la señora de Gener hasta encontrar sin duda la ocasión de asesinarla.

La criada de la señora declara que ha esta le salían al encuentro hacia algunos días dos hombres uno de ellos caballero y el otro ordinario y se detenían fijando la atención en ella.

*Las Novedades* supone que las oficinas de LA CORRESPONDENCIA envían noticias telegráficas á la agencia Havas. *Las Novedades* no tiene derecho á suponer semejante cosa como nosotros no le tendriamos á suponer que las correspondencias calumniosas que publica la *Independencia belga* son del que firmaba unos muy célebres que publicó *Le Memorial bordelais*.

El 26 llegó á la Coruña el nuevo gobernador civil señor Suárez, que se hizo cargo en el mismo dia de aquel gabinete.

Esta tarde recibimos el siguiente DESPACHO TELEGRÁFICO:

Para 30.  
El 3 interior español, 400; el 3 exterior á 600; la cifrada, á 41-112 y la amortizada, á 99-00; el 3 francés, á 67-90, y el 4-112 á 91-00.

Londres 30.  
Los consolidados quedaban de 92 a 118.

VIAJE DE SS. MM.

El telegrafo nos participa que sus majestades y altezas continúan en Santander disfrutando de la mas completa salud.

Por su parte nuestro corresponsal, con el celo que le distingue sigue dando las mas importantes noticias de cuanto ocurre por allí. Hé aquí su última agradable carta:

«SANTANDER 28 de julio de 1861.— Si todos los días ando de prisa y llevo tarde á escribir á Vds., hoy que á la fiesta constante de la presencia de los reyes en esta ciudad, se une la circunstancia de ser domingo, de darse la segunda corrida de toros, y de haberse corrido la voz de que asistían sus magestadess á la plaza, figurese ustedes como estaré de tiempo para noticias ni menos para digresiones.

No escribiré una carta haré un parte telegráfico.

A las diez han oido misa los reyes en la catedral, seguidos y victoriosos como siempre por una multitud innumerable.

A las cuatro en punto, después de haberse bañado en el Sardinero han recibido en palacio una porción de comunicaciones y personas de todas clases.

Entre las primeras se hallaba la que enviaba el emperador Napoleón para felicitar á SS. MM. por su feliz arribo á esta ciudad. Componía la un general joven, jefe militar del departamento de los Bajos Pirineos, con su ayudante de campo, el prefecto del mismo departamento y el subprefecto de Bayona.

S. M. la Reina los recibió acompañada de su augusto esposo, y en presencia del ministro de Estado, y de los jefes de palacio, duque de Baile yconde de Balazote.

S. M. vestía un elegante traje blanco y azul, y ariñaba su hermosa cabeza con una modesta rosa, graciosamente prendida sobre el bando izquierdo de su peinado. S. M. el rey vestía de frac, y solo el ministro de Estado y el gentil hombre de servicio estaban de uniforme.

Terminada la audiencia, en la que parece que después de lisongarse el general de haber sido elegido por su emperador para felicitar á la Reina de España por haber llegado con toda felicidad á Santander, contestaron á las preguntas que SS. MM. les dirigieron sobre el estado de salud del emperador, que aseguraron ser satisfactorio, el duque de Baile les indicó que S. M. se dignaba invitarles á comer.

Si hubiese mas personajes que saber de esta recepción oficial los comunicare á Vds mañana.

Después recibió S. M. una comisión del cabildo, otra de las majas de la Caridad, y a muchas personas, entre ellas algunas que vena an á inspeccionar la regia munificencia. De estas recepciones hay, como Vds. saben, todos los días y en todas partes á donde va la Reina, porque en nuestra monarquía, siempre democrática, antes tienen cabida los necesitados que los poderosos.

Y esto me recuerda un dicho notable, un pensamiento altamente político de S. M. la Reina que olvidé en mi carta de ayer.

Cuando entró en la tienda de campaña alzada en feria de corona, en la isla de la Torre, que dé hoy mas se llamará isla de la Corona, mandó la Reina que entrasen todas las personas que allí había.—Todas? preguntaron á Su Magestad.

—Todas, dijo sonriendo, ¿no veis que debajo de la corona caben todos?

Este pensamiento es tan repetido y tan encomiado como las palabras que dijeron días pasados en las fiestas matrimoniales.

Vacilaba un hombre al empezar á andar en la euana y dijo, con su acostumbrada viveza.

—Que no la alcanza. El que vacila es de seguro.

El correo se va y no juro ser yo largo.

Finalizó la consolación de S. M. al regresar al encontrarse bajo la sombra de la tienda que en figura de corona se improvisó en la isla de la Torre, cuando de la visita la augusta señora, que aseguró manifestar á los funcionarios de los Ayuntamientos su deseo de que en lo sucesivo se hiciese aquella solemne ceremonia que se levantaba entre las olas isla de la Coruña.

COLA DE MADRID DE

## COMUNICADO.

OTROS DE ESTA CLASE CORRESPONDENCIA: *el almirante*

*Señor director de LA CORRESPONDENCIA:*

Muy señor mío: Escrito por *El Contemporáneo*, la almirante ayer el artículo de que acompaña a V. I. capta

rogan lo que lo publicó en su acre-

dido periódico. Se lo agradecerá

Vd. su atento y S. S. Q. B. S. M.

ALEJANDRO OLIVAS.

Madrid 29 de julio de 1861.

Sr. director de *El Contemporáneo*

Muy señor mío: No he renunciado

claramente a los hábitos periodísti-

cos, en cuanto a la atención de con-

testar a quien me pregunta, ni dar

explicaciones como las que Vd., con

equivo alemán, provoca en su hu-

mano debo.

Los vocales de la antes comisión y

ahora junta general de estadística, ha-

brán sido sin duda los artículos publi-

cados por *El Clamor*, y luego rebusca-

do en un folleto, profusa y gratuitamente

reparado, satirizando las dispo-

siciones sobre medición parcelaria del

territorio, pero la corporación no se ha

cupado de semejante «susto». Si la

censura se hubiese ejercido con tem-

ploa, si guardase las formas cultas

que denotan dominio de si proprio, si

su lenguaje fuese el de la razón, si

quiera vehementemente expresada, pe-

ro sin galeras desdenosas, masones

y ofenjas, entonces tal vez hu-

biera obtenido de una manera ó de

otra la respuesta propia de la discusión

que se propone por objeto el esclare-

cimiento de la cuestión.

La junta no tiene por infalible,

pero ni como dependencia del Estado,

ni como reunión de nombres de dec-

oro, se considerará en el caso de desci-

ender a un terreno, donde ya no puede

seguirse sin lucen saltar fango. Ella si-

gue sus trabajos con perseverancia y

fealdad, y el tiempo juzgará de su acier-

to. Presentados están y a punto de em-

pezar á exhumarse, los reglamentos

para los trabajos topográfico-castra-

les que se ejecuten á precios alzados

según la ley, después que termine el

periodo de los ensayos. Allí aparecerá

desenvuelto todo un sistema.

Vd. señor director, parece apadrinar

los artículos de *El Clamor* encua-

denados en folletos, ó al menos se

vale de ellos como armazón arrojada con

tra la junta. Laborabuena. Y si fueran

un cohete que lo estallase a Vd. en la

mano, habría Vd. el tanto gran

cosa?

A fortuna tenga el que la junta encuen-

ta de seguramente antagonistas y críticos

nefastos por descontentos que, ojo

avizor, atisban todos y cada uno de sus

aficionados, para someterlos a microscópico

examen y atacarlos sin piedad siempre

que les fueren posibles. Porque en ope-

raciones de cierta novedad y de su ma-

estría, en que España vuelve

verso el concurso con las naciones

más adelantadas, fueraensible el si

reto del quidamismo lo mismo que el

estreno de la independencia, que nada

de significan, niñas que la te-

rra censoria mantiene la etapa, sostiene

el estímulo, y poate servir frecuentemente de alarma y coacción.

La junta general de Estadística (ó mu-

cho) habían de variar 143 personas y

lo sentimiento), nunca propuso a

claridad de esteroides, ni impuso a sus

plazuelas de fantasía, ni buscó a

resultados, caminando firme, y no

dejara de proveer lo bueno que sa-

ñeza de sus adversarios, con gratitud

si viene en forma cortés, con cierta

especie de resignación acompañada de

listo cuando los accidentes sean de

los que al cabo de tiempo y sangre

se sientan a sus propios autores.

Mucho le duele a Vd. esos mil y

mas millones que seguramente el folleto van

a gastarse en la mediación del territorio

á nosotros, también. Y precisamente

porque no se gaste tan enorme suma,

sino o'ra muy inferior, es por lo que

disputamos. Se trata de hacer un ser-

vicio y de fijar su precio: la junta que-

reconomiza, quién, pues, tiene in-

terés en la holgura? Eso es mil millones

que la junta deseaba y ecamea, y los

escatimarán también (por mucho pa-

tritismo que abriguen) los que pu-

san hacerlos suyos? He aquí un motivo

natural de disidencia.

Hay mas. En cuanto la ley tuvo por

conveniente encender a la entonces

Comisión de Estadística general las

operaciones topográficas, se dividió el

peligro de que los grandes capitales, ó

bien los grandes zuecos de ne-

gocios se abalanzasen á abarcar, uno

solo, ó varios entre sí concertados y

representados por una personalidad, la

totalidad del territorio mensurable, con

la mitad de ejercer un monopolio ava-

llador, ó de desmembrar la concejion

y repartirla con prima á los aficiona-

dos, convirtiéndola en manejo de B. S. M.

La comisión resolvió por unanimidad,

á propuesta del que esto escribe,

que se cerrase herméticamente la puer-

ta a semejante perspectiva, y el go-

bien de S. M. se adhió al momento.

Pues bien: lo que se evitó en grande,

es precisamente imposibilitarlo también

en pequeño y en meano. La junta no

quiere en su distribución hacer ni pro-

poner concesiones desproporcionadas,

aspira á que las operaciones catastrales

no salgan en España más costosas al

Taxco que en otros países; dese que

el tráfico de bienes, sea honrado

sin recargos, y nadie, mas

que no sea de divergencias

o que no cumpliere y aplaudieren

en atribuir el indeciso.

Hay mas. En cuanto la ley tuvo por

conveniente encender a la entonces

Comisión de Estadística general las

operaciones topográficas, se dividió el

peligro de que los grandes capitales, ó

bien los grandes zuecos de ne-

gocios se abalanzasen á abarcar, uno

solo, ó varios entre sí concertados y

representados por una personalidad, la

totalidad del territorio mensurable, con

la mitad de ejercer un monopolio ava-

llador, ó de desmembrar la concejion

y repartirla con prima á los aficiona-

dos, convirtiéndola en manejo de B. S. M.

La comisión resolvió por unanimidad,

á propuesta del que esto escribe,

que se cerrase herméticamente la puer-

ta a semejante perspectiva, y el go-

bien de S. M. se adhió al momento.

Pues bien: lo que se evitó en grande,

es precisamente imposibilitarlo también

en pequeño y en meano. La junta no

quiere en su distribución hacer ni pro-

poner concesiones desproporcionadas,

aspira á que las operaciones catastrales

no salgan en España más costosas al

Taxco que en otros países; dese que

el tráfico de bienes, sea honrado

sin recargos, y nadie, mas

que no sea de divergencias

o que no cumpliere y aplaudieren

en atribuir el indeciso.

Hay mas. En cuanto la ley tuvo por

conveniente encender a la entonces

Comisión de Estadística general las

operaciones topográficas, se dividió el